

Todas las organizaciones de todos los tiempos se dirigen o gobiernan por valores: los de cada una de ellas, desde la mafia hasta la organización del padre Vicente Ferrer. Así pues, la dirección por valores no se trata ni mucho menos de una moda de gestión más o menos efímera y alternativa a otras.

El término Dirección por Valores (DpV) aplicado a la dirección de empresas fue acuñado en 1997 por los profesores Salvador Gar-

¿Qué es la Dirección por Valores?

cía y Shimon Dolan en Barcelona, el mismo año que lo hicieron Blanchard y O'Connor en San Francisco, y algo antes de que se empezara a hablar en el mundo de Responsabilidad Social de la Empresa (RSE). Otros autores que han propuesto el mismo concepto son Hall y Tonna en 2001 y Javier Fernández Aguado ese mismo año.

En la práctica, la auténtica Dirección por Valores (no la elaboración publicitaria de unos pósters

o de una frases llamativas en la web de la empresa) es, en nuestra experiencia, un proyecto lo más participativo posible, compuesto por cinco fases de alta exigencia de compromiso de coherencia: legitimación desde arriba, formulación breve e ilusio-nante de los valores finales de visión y misión, destilado de valores instrumentales no desgastados, tanto económicos (por ejemplo, simplicidad) como éticos (por ejemplo, autenticidad) y

emocionales (por ejemplo, calidez) valores en acción y auditoría de valores.

Como el lector imagina, la auténtica 'DpV' no es un producto fácil de vender, pero su compra es altamente efectiva si se desea construir una empresa verdaderamente sólida, sana y sensible.

Salvador García
Universidad de Barcelona
Miembro de Top Ten
Management Spain
www.toptenms.com